

CRITICA BIBLIOGRAFICA: ACERCA DE "FOUCAULT, MARXISMO E HISTORIA DE MARK POSTER.

Por la Profesora:

Cristina Nieto

ACERCA DE "FOUCAULT, MARXISMO E HISTORIA" DE MARK POSTER

"Cuando hablen las propias masas, los teóricos permanecerán en silencio".

Perry Anderson

Sobre esta obra de Poster pesa un error que por recurrente no es menos error, y que consiste en identificar al marxismo con el "marxismo oficial": O sea, con el stalinismo, que ha caído en desgracia desde los sesenta (pero que en pleno auge de la "caza del disidente", la intelectualidad europea de izquierda no denunció) y con el "marxismo occidental", que se ha alternado en sus tareas de traicionar y tergiversar la herencia revolucionaria del marxismo.

Que puede esperarse de un "ex-marxista existencial" (como él mismo se define) que descalifica en cuatro líneas al anarquismo y al trotskismo, casualmente las tendencias que aún se reivindicaban (con sus grandes diferencias teóricas pero, por ahora, no tácticas) herederas del socialismo revolucionario (p. 71).

Si vamos a hacer justicia a Foucault, y no a presentar esa imagen momificada de un Foucault "de saco y corbata", en la que los intelectuales pequeños burgueses gustan convertir a los revolucionarios después de muertos, para no tener que comprometerse prácticamente con su herencia, tiene mucho más afinidad con estos "marginales de la izquierda" que con los marxistas del statu quo, o del socialismo en un sólo país, o por vía parlamentaria, o sin lucha de clases etc., etc., etc.

El texto adolece además de graves errores de concepto, de simplificaciones inadmisibles y de interpretaciones no fundamentadas, por doquier.

Algunos de los errores serios son su confusión con respecto al método dialéctico, al que califica de "teoría" (P. 38) y al que atribuye el déficit de trabar algunos análisis (P. 38, 95) reconociendo más adelante que ha servido para explicar hechos, hasta el momento de la aparición del materialismo dialéctico, sin conexión aparente (P. 91).

Otra equivocación a destacar es la que hace de los temibles conceptos de "lucha de clases" y "revolución". Mientras al primero lo aplica sin ton ni son (y lo presenta como un invento del marxismo), al segundo termina por convertirlo en un sinónimo de "reforma" (P. 209), reconociendo inmediatamente que esta caracterización se refiere al hecho de "socavar" el orden social (no de destruirlo).

En la página 156 se alude a una "lucha de clases" entre el proletariado y los sectores marginales, cuando ni Marx (ver Manifiesto) ni Foucault (ver en Microfísica del poder la diferencia entre "plebe proletarizada" y "plebe no proletarizada") admitieron el uso del término en este caso. Es más, Foucault aclara que oponer estos grupos humanos no es más que una estrategia de la burguesía para extender su dominación (Microfísica del poder).

Yo creo que el acercamiento entre el marxismo y Foucault se convierte en un parto con fórceps porque Poster se niega a utilizar categorías marxistas vitales para la teoría: modo de producción, lucha de clases, carácter revolucionario del proletariado, alienación, ideología, etc.

Con respecto a estos conceptos, cabe hacer algunas aclaraciones.

Al "modo de producción", Poster trata de sustituirlo por una categoría propia, el "modo de información". El ataque al ordenamiento de la historia por modos de producción se reduce a adjetivos descalificadores (P. 36, 37, 40, 146,

150, 153), actitud poco respetuosa para una categoría cuyo uso fundamenta tan cuidadosamente la teoría marxista, que luego contradice en la página 125. En el capítulo correspondiente al modo de información (Modo de producción, modo de información) no hay ninguna caracterización del concepto. Si la hay en la página 225 pero no aclara mucho al respecto por que alude a "las nuevas formas de experiencia del lenguaje" (informática, telemática, etc.), que no reemplazan "totalmente" el análisis de la historia por los modos de producción (en realidad no lo reemplazan en absoluto -porque el modo de información sólo es aplicable al capitalismo avanzado-, y no veo además la utilidad de oponerlos como alternativos a lo largo del texto), y que condimenta con el movimiento ecologista y por el desarme nuclear. Pero la afirmación siguiente no es por lo disparatada menos soberbia: "El discurso de Foucault adquiere su plena importancia para la teoría crítica cuando se toma en consideración el modo de información".

Con respecto a los restantes conceptos, quiero distinguir aquéllos que son tergiversados simultáneamente por el marxismo occidental y Poster, de aquél que, a mi juicio confunden por igual, Poster y Foucault.

Los primeros remiten a la lucha de clases y al carácter revolucionario del proletariado como clase. Y digo que hay una distorsión con respecto al marxismo clásico del que adolecen no sólo Poster sino figuras mayores como Althusser, Gramsci y Habermas, por citar algunos.

Se afirma que la lucha de clases es "relativa". Esto significa: a) o bien que las conquistas materiales del proletariado han latentizado la lucha de clases y que ésta se muestra particularmente en conflictos que se producen con menor frecuencia, lo cual implica que la lucha de clases sigue siendo el motor de la historia, y que la lucha de clases sigue pasando por los enfrentamientos (abiertos o encubiertos)

entre burguesía y proletariado, afirmaciones perfectamente compatibles con el marxismo clásico y revolucionario, b) o bien, que la lucha de clases, circunstancialmente o no, se ha suspendido, lo que implica que los intereses antagónicos entre burguesía y proletariado no son tales, que no hay lucha de clases en este período histórico sino conciliación de clases, afirmación defendida por los reformistas como por los liberales, por los "marxistas de gabinete" como por los teóricos de la burguesía desde antes de Marx hasta nuestros días.

En lo que se refiere al carácter revolucionario del proletariado como clase, también Poster y los marxistas occidentales cometen la misma picardía: hacen decir a Marx lo que Marx no dijo. Aludiendo a Marx y a Lenin, Poster dice que "...el intelectual se convierte en el cerebro y el proletariado en el músculo del cuerpo revolucionario". (P.87, 88, 99, 204, 217). Esta es evidentemente una distorsión de la teoría original que Poster hereda del marxismo occidental y que tiene una explicación muy simple: el que no se respeta la distinción marxista entre el carácter objetivo y el subjetivo de la situación de clase del proletariado se debe a que el marxismo teórico se distanció de la práctica política y justificó su actitud (que le permitió eludir persecuciones y responsabilidades por igual) elevando la función del intelectual al papel de conductor de las masas sin conciencia (véase la historia de la Escuela de Frankfurt o de los intelectuales ligados al P. C. francés durante el auge del stalinismo y el nazismo).

No quiero dejar de hacer justicia con un pensador que merece un tratamiento especial por su compromiso con la práctica, Antonio Gramsci, del que sin embargo no puedo dejar de decir que proporcionó elementos teóricos a más de un traidor a la causa revolucionaria del proletariado: algunos usos de

los términos "hegemonía", "consenso", "intelectual orgánico", y caracterizaciones como "transición pacífica al socialismo", "parlamentarismo", "socialismo democrático", etc.

Me quedan algunas reflexiones para hacer al término tan manoseado de "ideología", que Poster y Foucault rechazan injustificadamente.

Poster oscila entre el desconocimiento y la simplificación (p. 35, 78, 81, 110, 112, 122) llegando al colmo cuando afirma que "las ideas son irreductibles a los modos de producción" (p. 124), cosa que es vox pópuli, y que la ideología no se reduce a "las sublimes ideas de la élite intelectual" o al "diálogo etéreo de las grandes mentes" (p. 124).

Foucault se resiste a hablar de ideología aunque reconoce la determinación de clase y la parcialidad de los discursos (p. 129). Yo creo que si algo huele a bosta de caballo, tiene el aspecto y la consistencia de la bosta de caballo, es bosta de caballo (aunque usted puede llamarla como quiera).

Tampoco ignoro que el prejuicio que arrastra Foucault proviene en parte del "ideologismo", característico de sus contemporáneos marxistas, fundamentalmente los franceses (estoy pensando por ejemplo en Althusser), para quienes este flagelo ha cobrado autonomía propia y se instala en los rincones más privados de la vida humana, molestando al trabajador casi más que el hambre y la miseria.

No quiero dejar de puntualizar que algunos de los aportes de la filosofía de Foucault son perfectamente compatibles con el marxismo, y más aún, sería deseable que se incorporasen a su patrimonio por valiosos y revolucionarios. Me refiero precisamente a lo que Poster le achaca a Foucault que no hace (P. 221):

- presentar nuevos ámbitos de dominación en el orden ca

- pitalista.
- plantear nuevas estrategias de resistencia contra ella.
- presentar un vínculo entre la superestructura y la estructura (a través de sus análisis de la interrelación entre instituciones, discursos, sexualidad, etc.).
- denunciar el juego ideológico "detrás de la industria cultural" (por ejemplo su caracterización de la supuesta revolución sexual, el pretendido cariz progresista de las cárceles modelo, etc.).

Con respecto a tendencias revolucionarias como el anarquismo y el trotskismo, cabe una reflexión final. No vale la actitud pueril de negarlas (porque "no existen") sino el debate franco sobre sus afirmaciones y carencias, sobre la viabilidad o no de sus propuestas, en fin, sobre su futuro como "prácticas" y "discursos". No hagamos como Platón, que dedicó sus Diálogos a polemizar con Heráclito y los sofistas pero no se atrevió a nombrar siquiera al pensador más grande que hubo hasta Aristóteles, a Demócrito, el materialista. Mientras Poster propone definir los límites de la razón (p. 88), lo que cabe proponer es el tratamiento del problema de los límites de la crítica marxista, nada más ni nada menos que con la sana intención de profundizarla.

"Uno podría preguntarse qué diferencia hay, en última instancia, entre ser historiador y ser marxista".

Michel Foucault

Otros errores (E), simplificaciones (S) y caracterizaciones inadecuadas (I):

- acerca de una caracterización del "marxismo" (p. 62) (I).
- acerca del término "universal" como "válido para todo tiempo y lugar" (p. 84-85) (E).
- acerca del término "teleología" como "progreso" (p. 92) (E).
- acerca de la inevitabilidad de la sociedad sin clases (P. 93, 137) (I) y de su inadecuada caracterización (p. 38, 139) (S).
- acerca de la presentación no desarrollada del término "mediación" (p. 124-5) (I).
- acerca del término "materialista" (p. 162) (I).
- acerca del término "totalizador" como "colectivo" (p. 186, 188) (E).

* * * * *